

Marcadores discursivos y cortesía en la conversación virtual en español

SALVADOR LÓPEZ QUERO
Universidad de Córdoba

1. Introducción

Al igual que ocurre en la conversación oral, en la conversación virtual el uso de los marcadores discursivos es una de las consecuencias del principio de comodidad para el mantenimiento fluido del canal.

En la vertebración y disposición jerárquica de los enunciados los marcadores del discurso guían, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (cf. Martín y Portolés, 1999: 4057). Una de estas inferencias es la implicatura de cortesía o descortesía.

Con este trabajo me propongo un análisis de diferentes actos de discurso¹, centrado en las relaciones establecidas entre el marcador discursivo

¹ “Los actos de discurso son actos de habla incrustados en una situación comunicativa concreta” (Haverkate, 2004: 57). Para dicho análisis se ha utilizado un *corpus* de cuarenta y siete conversaciones virtuales de los siguientes canales: # *amigos*, # *cadiz*, # *cinéfilos*, # *cordoba kdd*, # *cultura*, # *Mas_de_30*, # *romanticos*, *MSN Chat*, # *mas_o_menos_40*, # *mas_de_40*, y # *filosofia*. Advertimos que las citas de los diferentes actos de discurso se ajustan escrupulosamente a la grafía fonética de los textos virtuales, incluidos los errores ortográficos. Las conversaciones virtuales son textos escritos oralizados, en los que son frecuentes las convenciones propias del lenguaje del *chat*. Por ejemplo, al inicio de cada intervención siempre aparece el nombre del usuario: > _6<__2Karen2_6>_ ; Aretusa20; caballero_perceval; _6<__2Harpo_6>_ ; _6<__2dubhe_6>_ ; xanadudweller... Téngase en cuenta, por otra parte, que la estrategia fundamental para compensar la deficiencia en la información lingüístico-auditiva en el *chat* es la innovación tipográfica, que dota al texto de una fuerte carga de oralidad, además de un evidente propósito lúdico. Así, las repeticiones de letras, el uso de mayúsculas y otros signos de puntuación pueden ser

utilizado y la inferencia de cortesía o descortesía. El marco teórico y metodológico² de un análisis pragmático de estas características tiene que partir del principio de cooperación de Grice³ y de la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson, es decir, de los conceptos de ‘implicatura’ y ‘explicatura’. Las estrategias de cortesía o descortesía, vinculadas con un determinado marcador discursivo, se inscriben en una determinada situación comunicativa, en la que el marcador discursivo adquiere relevancia.

Por otra parte, en este estudio se podrá comprobar el rendimiento funcional de la cortesía como estrategia conversacional, más interesante para la perspectiva del lingüista que como norma social. Asimismo, en cuanto a las dos categorías de cortesía establecidas por Brown y Levinson (1978) – *negativa* y *positiva*–, dada la interacción virtual, la cortesía de los enunciados siguientes se cataloga de ‘informal’ o ‘positiva’, ya que los interactantes establecen actos comunicativos no convencionales. Se trata, por tanto, de una cortesía que induce familiaridad, confianza y cercanía. Haverkate (2004: 64), en su análisis de la cortesía comunicativa, concluye que “la cultura española forma parte de la clase de las culturas en las que la cortesía positiva constituye el centro de gravedad”.

Llama la atención la insistencia con que se repiten en las conversaciones virtuales en español los marcadores discursivos *pues*, *pero* y *bueno*, sobre los que se estructura el presente trabajo.

2. El comentador ‘pues’ y las implicaturas de ‘sinceridad’ y ‘solidaridad’

El comentador es un tipo de marcador que presenta el miembro discursivo que introduce como un nuevo comentario, lo que lo distingue del discurso previo

un buen sustituto de la voz. Se trata, por tanto, de *intensificadores*, de estrategias conversacionales.

² Como perspectivas de conjunto sobre la cortesía, entre otros, cf. Haverkate (1994), Escandell (1996 [1994]): 135-154), Martínez-Cabeza (1997: 231-244), Bravo (2004: 5-11), Kerbrat-Orecchioni (2004: 39-53) o Álvarez (2007).

³ Según Grice (1975), una de las máximas con la que el emisor puede dirigirse verbalmente al destinatario es la de “sé cortés con tu interlocutor”.

(cf. Martín y Portolés, 1999: 4083)⁴. El ‘nuevo comentario’ puede conllevar implícita la estrategia de cortesía.

En cuanto al estatuto funcional de este marcador, Porroche (1996: 80) advierte de que no existe acuerdo acerca de dicho estatuto: se trataría de un *pues* consecutivo átono para Fuentes (1987: 71); de un adverbio, según Portolés (1989: 278) o de un elemento continuativo para Martín (1991: 278). Además, Llorente (1996: 214) recuerda que la denominación de ‘continuativo’ procede de Bello (“ilativo inespecífico”), calificado muchas veces como innecesario y superfluo. Por otra parte, debe tenerse en cuenta lo que Narbona (1986: 187) afirma: “Una cosa es que una sintaxis escasamente elaborada acuda insistentemente a asideros o apoyos distintos de las conjunciones enumeradas en nuestras gramáticas, y otra muy distinta calificarlos de elementos superfluos o sobrantes, dado que en muchos casos resultan imprescindibles como engarces textuales”. Y con una referencia más directa al caso que nos ocupa Llorente (1996: 214-215) insiste en que su función específica “no consiste en expresar relaciones lógico-semánticas entre diferentes proposiciones (en este caso, las de causa-efecto), sino en servir de instrumento para vincular entre sí los actos de habla realizados en el diálogo”.

Con respecto a la posición de *pues* en el enunciado, Martín y Portolés (1999: 4083) afirman que el adverbio comentador *pues* “se sitúa en la posición inicial del miembro que introduce –sin estar seguido por pausa– y lo presenta como un comentario nuevo e informativamente valioso con respecto del discurso que lo precede”.

Si *pues* es un elemento de cohesión fundamental en el discurso oral, la misma afirmación es válida para las conversaciones virtuales.

2.1. ‘Pues’ como parte de la respuesta a una pregunta

Se analiza, en primer lugar, el valor de *pues* cuando forma parte de la respuesta a una pregunta. Ante preguntas absolutas el usuario responde *pues sí* o *pues no*, y lo frecuente es que continúe el comentario. Por lo tanto, suele afirmarse o negarse lo dicho con anterioridad, pero importa diferenciar si, tras

⁴ Para *pues* comentador véase, también, Portolés (1989: 129-132), Martín (1991: 272-278), Llorente (1996: 212-229), Porroche (1996: 74-82) y Briz (2001 [1998]: 174-175).

la afirmación o negación de lo que se pregunta, continúa el comentario o no, porque dicha diferencia determina un acto de discurso más o menos cortés. Así, los enunciados (1) y (2) son menos corteses que los enunciados (3), (4) y (5). En estos últimos enunciados lo dicho después de la afirmación o negación funciona como 'argumento' de dicha afirmación o negación, por lo que, al aumentar el principio de cooperación, se potencia la estrategia de cortesía. En los dos primeros enunciados, tanto el emisor como el destinatario, consideran suficiente la sola afirmación o negación de lo que se pregunta; sin embargo, en los otros tres enunciados el destinatario considera oportuno ofrecer al emisor razones de su afirmación o negación.

(1)

> entonces, en el trabajo bien?
6<_2Karen2_6_>_ pues si,
> bueno, me voy, mi mujer quiere entrar un rato
> un beso muy fuerte

(2)

Aretusa20: he hecho un trabajo de sociolingüística
caballero_perceval: que interesante
caballero_perceval: cuenta cuenta
caballero_perceval: sobre que iba la cosa?
Aretusa20: sobre las variaciones q sufre la s implosiva en la
formación del plural
caballero_perceval: joe
Aretusa20: te suena
Aretusa20: te ha gustado
caballero_perceval: pues no
Aretusa20: de donde eres

(3)

> has visto todas sus películas?
6<_2Harpo_6_>_ pues no
6<_2Harpo_6_>_ aun me falta alguna por ver

(4)
6<_2dubhe_6_>_ estas muy enamorado de tu novia verdad?
6<_2dubhe_6_>_ se te nota
6<_2dubhe_6_>_ es bonito
> pues sí
> la verdad es que sí
> me he pasado la vida buscando a alguien especial

(5)
> a ti no te ha pasado q a veces notas q cuando te mira le sale la ilusión
por los ojos
> y q otros días es como si hablara con su padre?
6<_2murasame_6_>_ pos sí
6<_2murasame_6_>_ aunque aveces ni su padre

Nótese cómo en todos los actos de discurso anteriores el conector pragmático *pues* es un *intensificador* de una respuesta afirmativa o negativa⁵, que se relaciona estrechamente con el ámbito de los sentimientos, ya que la implicatura que se obtiene de esa propiedad sintáctica es la ‘expresión sincera del pensamiento’. Todos los enunciados son actos de habla ilocutivos. Por lo tanto, se trata de una estrategia discursiva de cortesía, estrechamente vinculada al principio de cooperación. Téngase en cuenta que las estrategias de cortesía potencian el principio de cooperación. En este sentido, Briz (2001 [1998]: 114) vincula los intensificadores al concepto de fuerza argumentativa, al realce de algunas de las máximas de cooperación de Grice, sobre todo, de la cualidad y pertinencia. Para Briz (*ibíd.*) el yo utiliza el intensificador “para reforzar la verdad de lo expresado y, en ocasiones, para hacer valer su intención de habla”.

Las mismas propiedades tiene el marcador, cuando se trata de preguntas relativas, en las que los usuarios no suelen repetir el tópico por el que se les pregunta –lo que es frecuente en la interacción oral– e introducen inmediatamente la nueva información detrás de *pues*:

⁵ Estas respuestas con *pues* (“pues sí”, “pues no”) no tienen el mismo valor semántico que la sola presencia de la forma adverbial (*sí*, *no*). Es evidente que *pues* funciona como ‘intensificador’ del adverbio.

(6)

xanadudweller: onde andabas?

chacianiega1: pos por aquí

(7)

> ¿qué tal te lo has pasado?

6<_2Karen2_6_>_ pues bien, en familia

(8)

> ¿qué vas a hacer este fin de año? ¿te vas de marcha?

6<_2Karen2_6_>_ pues no lo se todavía, iremos al pueblo

(9)

> que te gusta hacer a ti?

6<_2yomisma__6_>_ po dibujar, las fiestas, los amigos y estudiar frances

(10)

□6□<□2□hispano□6□>□□ me parece que si, pero ahora mismo no me acuerdo, k más sueles leer?

> pues en cuestion de comics, mortadelo y filemon

> y de novelas, pues las ultimas han sido

(11)

> ke musica te gusta?

□6□<□2□hispano□6□>□□ pues un poco de todo, tengo bastante de bon jovi, roxette, tambien me gusta n cosas un poco mas movidas , el recopilatorio de aerosmith esta muy bien, y por supuesto, como soy chica todo lo de alejandro sanz

(12)

> ke te gusta hacer en los ratos libres?

□6□<□2□Ninfa19□6□>□□ pues ir al cine salir de marcha , cosas normales

En todos los enunciados anteriores se obtiene la implicatura de la ‘expresión sincera del pensamiento’. En este sentido, Porroche (1996: 76) afirma: “Con *pues*, el hablante no sólo indica que el acto de habla continúa sino que utiliza también esta partícula para reforzar los elementos ‘remáticos’ de su comunicación. *Pues* muestra, por lo tanto, la voluntad del hablante de proseguir el discurso ofreciendo información nueva”. Esta ‘nueva información’, la respuesta propiamente dicha, es la marca de la presencia del principio de cooperación y la estrategia de cortesía.

2.2. ‘Pues’ continuativo

Por otra parte, el conector pragmático *pues* funciona como continuativo de lo dicho con anterioridad, y el usuario toma una opción más o menos cooperativa, de acuerdo o desacuerdo con su interlocutor. Cuando la opción es más cooperativa, haciéndose presente la estrategia de cortesía, el conector suele ir acompañado de ciertos operadores argumentativos (*bien, sí, bastante, ya*), que funcionan como *intensificadores*. Se trata de marcadores coorientados por ir en la misma dirección argumentativa: la de apoyar el acto cortés. Como ejemplos de actos de discurso, en los que la opción del usuario es más cooperativa, se citan los siguientes:

(13)

> yo suelo psar las nochebuenas, priemero comiendo con mis suegros y luego me voy a tomar una copita con muis hermanas y mi madre y así visito a toda la familia
6<__2Karen2_6_>_ pues eso esta bien, yo es que la tengo fuera

(14)

6<__2murasame_6_>_ yo me conformo con tener a alguien a mi lado que me quiera, o al menos que sea feliz a mi lado (que ya es bastante)
> pues si q es bastante

(15)

6<_2murasame_6_>_ pero lo que tambien es verdad es que igual
no pasa nada entre nosotros, yo es que siempre me pongo en lo peor
> ah,pos ya somos dos

(16)

6<_2murasame_6_>_ prefiero el te quiero dicho por inercia que
no oirlo
> pues llevas razon

(17)

carlosmartelli: creeme
carlosmartelli: pa eso
carlosmartelli: cuentos
Aretusa20: pos eso

(18)

TensilePlane: mira pasando un rato
Aretusa20: pos ya somos 2

(19)

Aretusa20: yo estudio en la universidad
MAZATLEKOLOKO2: KOM UN TYO DE REPARTYDOR
Aretusa20: algo es algo
MAZATLEKOLOKO2: PERO SY GANO BYEN
Aretusa20: pues mucho mejor
Aretusa20: asi no te tienes que preocupar mucho
MAZATLEKOLOKO2: KLARO
Aretusa20: pues eso esta bien

En estos últimos enunciados la cooperación va más lejos que en las ejemplificaciones del apartado 2.1, ya que a través de esta estrategia de cortesía se obtiene la implicatura de ‘solidaridad’.

En cuanto a la posibilidad del desacuerdo –cuando *pues* indica un contraste de modalidades–, es decir, cuando *pues* introduce una enunciación que supone una réplica, “una reacción por parte del hablante que puede ser

una muestra de la oposición con lo anteriormente expresado, un mandato, una exclamación, un comentario” (Porroche, 1986: 80), los actos de discurso en la conversación virtual son abundantes:

(20)

6<_2MEG_6_>_ hoy he estado apunto d ir a lo d agronomos
6<_2MEG_6_>_ pero al final me quede en casita
> ahhhhh, pues deberias haber ido

(21)

chacianiega1: apretas el nombre con el
chacianiega1: boton izquierdo del raton
xanadudweller: pues yo lo aprieto y no pasa nada

(22)

6<_2jaume_6_>_ oye, Lennon, Me voy a domí
> jo,pues yo me voy a aburrir

(23)

6<_2murasame_6_>_ pero es duro no oir un te quiero desde hace
meses
> si, a mi me aterra estar dos minutos sin oirlo
6<_2murasame_6_>_ XD
> tendre q acostumbrarme
6<_2murasame_6_>_ pues yo no me acostumbro

(24)

TensilePlane: nunca has venido por aki???
Aretusa20: si pero de paso pa Barcelona
TensilePlane: pues la verdad es ke no sabes lo ke te pierdes

Aunque dicha contrariedad, en un principio, puede suponer una aparente descortesía, también puede tratarse de una estrategia discursiva de cortesía con la que se pretende una ‘modificación de la conducta del otro interactante’,

intentando que sea más cooperativo. De este modo, actos de habla codificados como descortesés no se interpretan como tales en una situación comunicativa determinada, porque la cortesía o descortesía de un acto de discurso depende de la interpretación que de él hagan sus interlocutores. Briz (2001 [1998]: 142) lo explica así: “La relación de igualdad y la relación vivencial de proximidad entre los participantes permiten la intensificación incluso cuando parece que con ésta se invade o se atenta contra el interlocutor, sin que por ello haya que hablar de descortesía”.

3. El conector contraargumentativo ‘pero’

El marcador pragmático *pero*, al eliminar alguna de las conclusiones que pudieran inferirse de un miembro anterior, funciona como conector contraargumentativo: “Los conectores contraargumentativos vinculan dos miembros del discurso, de tal modo que el segundo se presenta como supresor o atenuador de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero” (Martín y Portolés, 1999: 4109)⁶. Buena observación es la de Porroche (1996: 82) acerca de este conector: “En los estudios lingüísticos españoles, se discute fundamentalmente si las construcciones en las que aparece *pero* son coordinadas o interdependientes y se presta mucha menos atención a los valores pragmáticos de la partícula, que [...] explican algunas de sus particularidades sintácticas”⁷. En este sentido, Flamenco (1999: 3863-3864) explica el valor de este conector argumentativo así: “La conjunción *pero* no sólo se limita a presentar como opuestos los dos elementos que enlaza, sino que impone además un tipo de inferencia: la eliminación de una suposición que se podría originar en el primer miembro de la construcción”. Es en esta inferencia donde va implícita la estrategia de cortesía o descortesía.

3.1. ‘Pero’ precedido de un marcador conversacional

La primera tipología, a la que nos vamos a referir, es la de *pero* precedido de los marcadores conversacionales *sí* y *vaya*. Los ejemplos más frecuentes en

⁶ Pueden cf., también, Mariner (1985), Fuentes (1987 y 1998), Cuenca (1991) y Portolés (1995).

⁷ El valor pragmático de *pero* fue formulado por Anscombe y Ducrot (1977).

los textos analizados son los que *pero* va precedido del marcador conversacional *sí*, que puede ser un marcador metadiscursivo conversacional, como en el siguiente ejemplo:

(25)

HALEXHM: estudiaste la carrera?

beje20: si, pero me faltó medio año para acabarla

Se trata de un procedimiento habitual utilizado por los interactantes para construir la conversación⁸. Así, la contraargumentación introducida por *pero* es una evidente respuesta negativa a la pregunta formulada (“¿Estudiaste la carrera?”), y de ahí que el valor metadiscursivo de *sí* sea muy marcado. El conector contraargumentativo *pero* actúa como supresor o al menos atenuador de lo dicho con anterioridad y, en este caso, conlleva la implicatura de la ‘expresión sincera del pensamiento’. Así, la construcción sintagmática ‘marcador metadiscursivo *sí* + conector contraargumentativo *pero*’ funciona como estrategia de cortesía de la conversación virtual⁹. En este acto de discurso hay una correspondencia semántica con la respuesta hipotética siguiente: “No, me faltó medio año para acabarla”. Sin embargo, el interactante ha sustituido el *no* por un *sí*, aunque a continuación se ha visto obligado a utilizar el conector contraargumentativo. Es evidente que de la opción anterior se desprende una inferencia de cortesía, en la que el hablante intenta proteger su propia imagen. De este modo, como ya señaló Beinhauer (1991: 132), la cortesía más que deferencia auténtica hacia el interlocutor, persigue con mayor frecuencia el propio interés del hablante. Briz (2001 [1998]: 110) lo expresa así: “En ocasiones, dada la intención del YO y por la

⁸ Cf. Briz (1993a y 1993b), y Briz e Hidalgo (1998).

⁹ Sin embargo, cuando *sí* –adverbio de afirmación– es un marcador de modalidad deóntica (> y lo practicas? _6_<__2_jarp_6_>_ el puenting? > si_6_<__2_jarp_6_>_ si pero ahora quiero tirarme en paracaídas) responde perfectamente a la pregunta previamente formulada y no es una estrategia de cortesía. Obsérvese cómo en este enunciado el conector contraargumentativo se limita al comentario de un tópico diferente, pero totalmente relacionado con la intencionalidad actual del hablante.

presencia del tú, uno ha de ser amable, modesto, colaborativo; en suma cortés o, más exactamente, estratégica e interesadamente cortés, ya que la cortesía, más que deferencia auténtica hacia el interlocutor, persigue con mayor frecuencia en la conversación cotidiana el propio interés del hablante”.

Véase, a continuación, el comportamiento funcional-pragmático de *pero*, junto a otros marcadores conversacionales. Por ejemplo, en el siguiente enunciado el marcador conversacional *vaya* aparece en una nueva intervención del usuario, característica habitual en la sintaxis de los enunciados de las conversaciones virtuales:

(26)

> ah, pos que programa mas chungo el de este año,no?

6<_2cyrano_6_>_ vaya

6<_2cyrano_6_>_ pero en el descanso de los goles dominicales no habia otra cosa q ver

En este caso, *vaya* es un marcador de evidencia, que se interpreta pragmáticamente como reforzador de la aserción anterior, equivalente a *desde luego que sí*, por ejemplo. “A partir de esta función –dicen Martín y Portolés (1999: 4147)– estas partículas pueden desarrollar otra mucho más importante en la interacción conversacional: la de desencadenar procedimientos de cooperación entre los interlocutores, señalando el acuerdo entre estos en relación con el mensaje que se intercambian”. Así, el argumento para seguir viendo el programa es lo enunciado por el conector *pero*: la ‘excusa’ que justifica la estrategia de ‘cortesía positiva’ puesta en práctica por el interactante. El conector contraargumentativo, como en el caso anterior, conlleva la implicatura de ‘expresión sincera del pensamiento’.

3.2. La construcción ‘pero si’

El valor contraargumentativo de *pero* puede verse reforzado por el metadiscursivo *si* que lo sigue¹⁰. De tal refuerzo se desprenden valores

¹⁰ En la construcción *pero si* el segundo elemento puede funcionar como un marcador metadiscursivo, o como una conjunción condicional. Los casos más frecuentes son los primeros.

modales de sorpresa, contrariedad, asombro... con los que se acentúa la oposición implícita en el argumento introducido por *pero*. Véase en los actos discursivos (27) y (28):

(27)

chacianiega1: ahora parece que estamos nosotras 3
xanadudweller: pero si hay un porrron de gente

(28)

C v_6_<_10@_2shiquillo_6_>_ __4~_1PuLpIeDu__4~ _1_el
sabado a las 8 en la puerta del burger king
6<_10@_2shiquillo_6_>_ __4~_1PuLpIeDu__4~ _1_dame tu
movil gañan jeje
6<_10@_2PuLpIeDu_6_>_ pero si ami no me gusta el burger¿?
6<_10+_2Azuki_6_>_ shiquillo vale
6<_10+_2Azuki_6_>_ jajajajajajaja

El argumento introducido por ‘pero si’ anula por completo la afirmación anterior. En cuanto a ‘pero si’, Briz (2001 [1998]: 112) comenta que “desde el punto de vista interactivo, el conector *pero* no sólo une enunciados de distintos hablantes, sino que además es marca de desacuerdo entre éstos”. ¿Se puede considerar una estrategia de descortesía? En estas situaciones comunicativas –como se vio para *pues*– puede decirse que se trata de una descortesía aceptada en este marco de interacción. E, incluso, no impide el principio de cortesía positiva propia de la conversación en español.

En otros enunciados, aunque no desaparecen los valores modales anteriores, habría que añadirles una marcada nota de humor, característica frecuente en las conversaciones virtuales:

(29)

* Shearer _[_4AWAY_] _10desde las_12 23:07:11 (_14 YA SOY
ARBITRO EJEJJE LA SEMANA Q VIENE ARBITRO
JEJEJEJEJE _12)
6<_10@_2Jb19_6_>_ arbitro
6<_10@_2Jb19_6_>_ Shearer _1_

6<_10@_2Jb19_6_>_ Shearer_ _1_
6<_10@_2Jb19_6_>_ Shearer_ _1_
6<_10@_2Jb19_6_>_ Shearer_ _1_PERO SI NO PUEDES
CORRER
6<_10@_2Jb19_6_>_ Shearer_ _1_PERO SI NO PUEDES
CORRER
6<_10@_2Jb19_6_>_ Shearer_ _1_PERO SI NO PUEDES
CORRER

(30)

6<_2hugo22_6_>_ tienes movil
> crees que te lo voy a dar ¿¿
6<_2hugo22_6_>_ pero si estas prometida guapa

Se trata de un humor cercano al insulto o, al menos, a la ironía. En estos actos de discurso, por tanto, sí puede hablarse de descortesía.

Por el contrario, la misma construcción ‘pero si’ puede ser utilizada como estrategia de cortesía, como puede comprobarse a continuación:

(31)

6<_2muro_6_>_ y que es lo que haces tu por aqui?
> aburrirme, mas que na
6<_2muro_6_>_ pero si aqui hay mucha jente pa charlar!!!

Aquí el grado de cooperación es máximo, llegando a una estrategia de cortesía positiva con implicatura de ‘solidaridad’.

De todo lo anterior, se deduce que la construcción ‘pero si’ conlleva diferentes valores pragmáticos desde la cortesía positiva a la descortesía, dependiendo de las diferentes situaciones comunicativas.

3.3. Cambio brusco en la conversación

A veces, *pero* puede introducir un cambio brusco en la conversación, de tal modo que podría considerarse una estrategia de descortesía:

que marcan la ruptura secuencial, sobre todo, la pre-conclusión de la conversación:

(33)

6<_2Laura_1_6_>_ bueno un besazo a todas y todos, soy una tripulación y pasaje encantador

(34)

6<_2xanina_6_>_ bueno me voy que me estoy perdiendo mad max en el via , un besazo a todos y haber si le cogemos el rollo a esto del intanete y la proxima vez no os hcemos esperar una hora.chao

(35)

6<_2gay_6_>_ bueno pos nada hasta luego

(36)

6<_2gay_6_>_ bueno adios

(37)

6<_2][Tu^uT][_6_>_ bueno ciaoooooooooooooooooooooooooooo

(38)

6<_2mariona1_6_>_ bueno, me voy a dar una vuelta por ahi

(39)

6<_10@_2HANFRY_6_>_ BUENO GENTE ESTUPENDA!

(40)

> bueno,me voy,mi mujer quiere entrar un rato

(41)

> bueno,cinefila, hasta otra

(42)

6<_2JIMENEZ_6_>_ BUENO YO ME VOY YA

En todos estos actos de discurso, en los que *bueno* se utiliza más como elemento de cierre que de apertura, el marcador contribuye a una estrategia discursiva positiva de cortesía. De hecho en el enunciado (39) no hace falta más para saber que se trata de una despedida. Por tanto, esta implicatura de ‘inicio de despedida’ –en la que el emisor previene, avisa o pone en alerta al destinatario– evidencia que el marcador discursivo responde a una fórmula cortés.

4.2. ‘Bueno’ y el enfoque de la alteridad

Con el *enfoque de la alteridad* se trata de marcar el refuerzo positivo de la imagen del hablante para paliar el desacuerdo con el interlocutor (Martín y Portolés, 1999: 4176). Esa marca del refuerzo positivo de la imagen del hablante se consigue a través de esta estrategia de cortesía. Puede comprobarse en los enunciados siguientes:

(43)

6<_2Diva29_6_>_ q me dices de el clasico de casablanca?

> te digo q me avergüenzo de no haberla visto todavia

6<_2Diva29_6_>_ nooooooooooooo

> bueno,la vi hace muuuchos años y no me acuerdo

6<_2Diva29_6_>_ pena de muerte chico

(44)

6<_2Diva29_6_>_ te gusta la comedia actual?

> bueno, no es santo de mi devocion la comedia actual

(45)

6<_2kain19_6_>_ es q no tas bien con t novio

> bueno....no hablemos de eso

En todos estos ejemplos el hablante marca la atenuación de su propia posición, en palabras de Haverkate “sirve de enlace pragmático entre la locución del interlocutor que expresa la opinión no aceptada y la locución del propio hablante que expresa la opinión contraria” (1994: 30). En cierto modo,

el interactante con *bueno* atenúa la respuesta a una pregunta que siente orientada en sentido contrario a su opinión, por lo que funciona como estrategia de cortesía.

5. Conclusiones

En las conversaciones virtuales analizadas el comentador *pues* o bien inicia la respuesta a una pregunta, o bien tiene un valor *continuativo*. En cuanto a iniciador de respuesta, es siempre un *intensificador* de dicha respuesta, del que se obtiene la implicatura de la ‘expresión sincera del pensamiento’. Cuando se trata de la respuesta a una pregunta absoluta, hay que diferenciar si continua o no el comentario: si continua a través de un determinado o determinados argumentos, el acto de discurso es más cortés; si no continua el comentario, la cortesía es menor. El llamado *pues continuativo* puede expresar un acuerdo o desacuerdo con el emisor. Cuando expresa acuerdo, *pues* suele ir acompañado de los operadores argumentativos *bien, sí, bastante* y *ya*, que funcionan como *intensificadores*, y de esta situación comunicativa se infiere una implicatura de ‘solidaridad’. Sin embargo, cuando expresa un desacuerdo, se intenta modificar la conducta del otro y, según la situación comunicativa, el acto de discurso puede ser cortés o descortés.

El conector contraargumentativo *pero* puede ir precedido de un marcador conversacional. Cuando va precedido del marcador metadiscursivo *sí*, se pone de manifiesto el interés del hablante; si va precedido del marcador conversacional de evidencia *vaya*, una cortesía positiva. De las diferentes situaciones comunicativas se infiere la implicatura de ‘expresión sincera del pensamiento’. Por otra parte, la construcción ‘pero si’, de la que se desprenden valores modales de sorpresa, contrariedad o asombro, puede indicar cortesía positiva o descortesía, dada la situación comunicativa. Por último, cuando *pero* introduce un cambio brusco en la conversación, dicha brusquedad puede conllevar una mayor o menor descortesía.

El marcador *bueno*, cuando tiene valor metadiscursivo y se utiliza sobre todo en la pre-conclusión de la conversación, es portador de la implicatura ‘inicio de despedida’ y, por tanto, responde a una estrategia de cortesía. Y, cuando se utiliza para marcar el enfoque de la alteridad, también funciona como estrategia de cortesía porque *bueno* sirve como atenuador del desacuerdo con el interlocutor.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Muro, A. (2007) "Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación". *Estudios de Lingüística del Español* (ELiEs), 25, <http://elies.rediris.es/>.
- Anscombe, J. Cl. y O. Ducrot (1977) "Deux mais en français?". *Lingua*, 43, 23-40.
- Bauhr, G. (1994) "Funciones discursivas de *bueno* en español moderno". *LEA*, XVI, 79-121.
- Beinhauer, W. (1991 [1929]) *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Bravo, D. (2004) "Panorámica breve acerca del marco teórico y metodológico", en: D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel Lingüística, 5-11.
- Briz Gómez, A. (1993a): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I). Su papel argumentativo". *Contextos*, XI, 21-22, 145-188.
- Briz Gómez, A. (1993b): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (II). Su papel metadiscursivo". *Eac*, 59, 39-56.
- Briz Gómez, A. (2001 [1998]) *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel, 2.^a ed.
- Briz, A. y A. Hidalgo (1998) "Conectores pragmáticos y estructura de la conversación", en: M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán (eds.), *Marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, 122-142.
- Brown, P. y S. Levinson (1978) "Politeness", en: E. Goody (ed.), *Questions and Politeness*, Cambridge: C.U.P., 56-289.
- Cuenca Ordinyana, M. J. (1991) *Les oracions adversatives*. Valencia: Institut Universitari de Filologia Valenciana.
- Escandell, M.^a V. (1996 [1994]) *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Flamenco García, L. (1999) "Las construcciones concesivas y adversativas", en: I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3. Madrid: Espasa Calpe, 3805-3878.
- Fuentes Rodríguez, C. (1987) *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- Fuentes Rodríguez, C. (1998) *Las construcciones adversativas*. Madrid: Arco/Libros.
- Grice, P. (1975) «Logic and Conversation», en: P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics*, vol. 3: *Speech Acts*. Nueva York: Academic Press, 41-58.
- Haverkate, H. (1994) *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*. Madrid: Gredos.
- Haverkate, H. (2004) "El análisis de la cortesía comunicativa: categorización pragmatolingüística de la cultura española", en: D. Bravo y A. Briz (eds.),

- Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel Lingüística, 55-65.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2004) “¿Es universal la cortesía?”, en: D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel Lingüística, 39-53.
- Llorente Arcocha, M.^a T. (1996) *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Mariner Bigorra, S. (1985) “Sistema de oposiciones de las adversativas castellanas”, en: *Philologia Hispaniensis*, II. Madrid: Gredos, 445-452.
- Martín Zorraquino, M.^a A. (1991) “Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza”, en: J. M. Enguita Utrilla (ed.), *I Curso de geografía lingüística de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 253-286.
- Martín Zorraquino, M.^a A. (1994) “Bueno” como operador pragmático en español actual”, en: A. Alonso *et alii* (eds.), *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México*. Salamanca: Junta de Castilla y León-Universidad de Salamanca, 403-412.
- Martín Zorraquino, M.^a A. y J. Portolés Lázaro (1999) “Los marcadores del discurso”, en: I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3. Madrid: Espasa Calpe, 4051-4213.
- Martínez-Cabeza, M. Á. (1997) “La cortesía verbal: perspectiva pragmalingüística”, en: J. A. de Molina Redondo y Juan de Dios Luque Durán (eds.), *Estudios de Lingüística General (II). Trabajos presentados en el II Congreso Nacional de Lingüística General*. Granada: Granada Lingüística y Método Ediciones, 231-244.
- Narbona, A. (1986): “Problemas de sintaxis coloquial andaluza”. *RSEL*, 16, 2, 229-276; reed. en Narbona (1989), 171-203.
- (1989): *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*. Barcelona: Ariel.
- Porroche Ballesteros, M. (1996) “Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: *pues/pero*”, en: T. Kotschi *et alii* (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana, 72-94.
- Portolés, J. (1989) “El conector argumentativo *pues*”. *Dicenda*, 8, 117-132.
- Portolés, J. (1995): “Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos: *pero, sin embargo* y *no obstante*”, *BRAE*, 75, pp. 231-269.